

UNIVERSIDAD 2000 UN ESPACIO PÚBLICO BAJO EL SIGNO DE LA VIOLENCIA

Alberto J. Fernández - Hugo Calello
Buenos Aires - Argentina

I PARTE.-

La Universidad en tanto espacio generador del profesional, el académico y el investigador dotado de pensamiento ético, crítico, científico debe confrontarse con esta realidad compleja definida por la inserción de cada país en el mundo multinacional, pero además (en la mayoría de los países latinoamericanos) con un discurso político oficial en el cual el pragmatismo inmediatista oculta el absoluto vacío ético.

Desde esta perspectiva debemos abordar los desafíos que afrontan las universidades latinoamericanas en este turbulento fin de milenio. Uno de ellos, quizás el contextualmente prioritario, es el de la relación de la Universidad, con el poder político, y fundamentalmente el ejercicio de un tipo *de gobernabilidad que pretende mantener la sociedad ordenada, aun a través del sacrificio de la igualdad de oportunidades y de la justicia.*

La Universidad latinoamericana debe reformar y transformar sus estructuras para asumir un desafío: 1) el que proviene de los profundos cambios de todo orden producidos por la revolución tecnológica y el formidable poder mediático . 2) El de los aliados nihilistas del neoliberalismo que pretende disolverla, para recuperar los “*saberes empíricos diseminados por los medios de comunicación de masas*”.

El éxito de esta transformación no depende solo de lo académico sino debe realizarse a partir del desarrollo de una nueva y profunda inserción en aquellos sectores de la sociedad, que potencialmente pueden acompañarla en una confrontación tan compleja como inevitable. Una confrontación que debe inscribirse en la lucha por la reivindicación de una sociedad progresivamente subalternizada económicamente y culturalmente por la brecha de la desigualdad en la globalización.

A pocos meses del fin del milenio, en algunas de las grandes universidades latinoamericanas, se plantean conmociones en las cuales los estudiantes y parte de los profesores, parecen recuperar una capacidad de protesta multitudinaria con un sorprendente consenso social y político. La UNIVERSIDAD NACIONAL DE MÉXICO (más de 220000 estudiantes universitarios y preuniversitarios) y la UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES (más de 180.000 estudiantes universitarios), las dos más grandes y de mayor significación histórica en América Latina, se convierten en escenarios de lucha contra las políticas globalizantes a través de los regímenes de poder político que intentan aniquilar el potencial desarrollo del pensamiento crítico, en su escenario natural para su despliegue y expansión **la Universidad, gratuita, abierta y autónoma.** En México los estudiantes toman la Universidad en protesta por la imposición de un arancel aparentemente exiguo 50 dls. Al año por estudiante y la paralizan por meses.